Este texto es la transcripción del audio (con arreglos y añadidos breves) titulado:

> *“Carta (parte 4) "anti-romántica" a mi alma gemela: temas muy básicos en torno a haber sabido quién es mi alma gemela”*

- La entrada correspondiente con este texto y audio enlazados en ella, y con los enlaces a los otros audios sobre el tema, etc., es esta:
https://www.unplandivino.net/susana/

- El audio y este texto es del día 24 de septiembre del 2022.

(licencia de este documento: *Creative Commons: CC BY-NC-ND 3.0 ES; Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 España*)

---
*Transcripción*:

Vamos a hacer una especie de repaso, parada e invitación a esta serie de audios sobre el alma gemela, en mi caso concreto, para celebrar que la verdad libera.

Ha sido muy curioso este camino, pues “en seguida” me di cuenta de quién es mi alma gemela, aunque fue un proceso sutil y lento, en contraste con el otro, intrusivo, aunque con muchos fuegos artificiales, que viví, y que está mediatizado por espíritus de los caminos del amor natural[1].

“Me di cuenta”, decía; y es que comprobé que es cierto lo dicho por Jesús, que recibir amor de Dios atrae al alma gemela a nuestra vida (no “obliga”, atrae), además de que nos permite distinguir entre ese amor y el amor natural; y el amor de Dios transforma el alma (aunque yo todavía he recibido muy poco y pocas veces).

A cuento de esa distinción, la última vez que vi a mi alma gemela (hoy es 23 de septiembre[2]) fue justo al lado de donde recibí, un día, claramente, y simplemente al pedirlo (con la oración) amor de nuestra mami, Dios. Es una pequeña pradera del parque, donde ella subía en ese momento con la perrita que tienen en su familia.

O sea, la primera vez que distinguí claramente el amor de Dios fue ahí, donde además ella sé que sintió vergüenza o algo así.

Poneros en la piel de ella, que ha recibido de sopetón esta información simple[3]… pues lo básico ya se lo conté, sobre que es mi alma gemela (aunque los desencarnados que la acompañen quizá le taparon un poco la comprensión, como a veces hacen… y aunque todo sea tan simple).

Este aspecto de “ponerse en la piel” es lógicamente “bueno” en general: ¿tú qué pensarías de ti si te vieras “por la calle”, o haciendo algo que sueles hacer, o vistiendo así o asá?

Pero en este caso, ese “pensar de ti” es digamos literal, en el sentido de que somos el alma completa, y así, nuestra alma gemela es nosotros, es yo. Así, si la vemos, de cierto modo se hace exteriormente, se vuelve algo “exterior”, materializado ahí afuera, eso de “qué pensarías de ti”, pues cuando ves a tu alma gemela, que es tú también, te puede mostrar lo que tú piensas de ti, o lo que sentirías o pensarías si te vieras o te hablaras…

Así que este audio es para invitaros a estas cosas “generales”, del tipo de la que acabo de decir, algunas de las cuales ya tratamos.

Claro que el contexto es, digamos, “penoso”. ¿Por qué? Como alma completa hemos creado esta situación para reflejarme mi falta de amor por mí mismo. Claro que ella también tiene esa falta, como todos la tenemos en algún sentido. La tiene en el sentido de que el amor por uno mismo implica mismamente soltar el alma de toda vergüenza, etc., pues lo que verdaderamente seríamos es

---

1 De él hablo en este audio o audiovídeo, titulado: “*Caso personal de manejo de energías por parte de desencarnados: emparejar personas, heridas/energía*”: https://www.unplandivino.net/2020-e/

2 El 23 grabé una versión breve, más espontánea, del audio que volví a grabar el día 24.

3 De entrada lo normal sería pensar cosas como que soy un “desesperado”, loco, aunque la conozco desde el instituto, hace unos 32 años.

esa poderosa alma, cada uno una mitad de alma, que contiene esos bloqueos emocionales. Así nos ve Dios, como almas, y así entiende el amor… y así es el amor, y Dios es amor y nos hizo almas puras (que se manchan al encarnar, debido el estado emocional de las almas en las que encarnamos y en general del entorno).

Pero todos huimos, y si todo esto no se entiende es porque todos huimos y/o juzgamos, cuando ya somos autoconscientes y vamos siendo adultos. Huimos de las emociones que nos traen los eventos.

Esas emociones surgen en los eventos, pero a menudo no vienen de fuera, aunque lo parezca; es decir, nuestra alma es detonada para sentir emociones erradas que contiene dentro bloqueadas, y eso es un regalo que podemos recibir positivamente.

Y, como vimos, e increíblemente… el alma fue sobrecargada desde la infancia, y en el útero, de emociones que bloqueamos o terminamos bloqueando. En ese caso, en nuestros primeros pasos aquí en la encarnación, sí que las emociones "venían de fuera", en esa primera fase. Luego, en la vida, cuando somos más mayores, podemos sentir a otros, a sus almas y sus miedos, etc., pero si eso *nos detona*, es que debemos dejar fluir lo nuestro, lo que haya surgido.

Ya vimos un caso concreto en esta serie de audios: surge la vergüenza de la vida, de estar vivo, delante de una mujer; en este caso, de mi alma gemela: Vergüenza de Dios, pues ella también tiene problemas para hablar de "Dios", "Jesús", y demás[4].

(Y siendo todo esto tan tan increíble… pues vemos que el tema nada tiene que ver con las religiones, y que, de hecho, ella y yo ya "conocemos" a Jesús, por así decirlo (ella es yo)… y además, lo vamos a encontrar seguro, porque Jesús y su alma gemela simplemente son un alma que ha crecido mucho en amor, como ya vimos; así pues, es muy poderosa, y por lo tanto no le va a costar nada presentársenos, sobre todo en el mundo espiritual, como un cuerpo espiritual, cosa que ya puede hacer de muchas maneras (y que esto no se malinterprete, ya que muchos espíritus se hacen pasar por Jesús o se creen Jesús)[5]. Y recordemos que como almas somos en potencia todos igual de poderosos que el alma completa de Jesús y María; y cada uno, como alma completa, es único; con nuestra lentitud o rapidez… pero todos podemos crecer.

Hablábamos de "huir": todos andamos como pensando: "No, es que… claro, me ha pasado esto y esa persona me ha hecho enfadar, o tener vergüenza", y entonces no sentimos que eso es un regalo. Si no hemos podido dejar fluir lo sentido, entonces "es nuestro", y era para que viéramos ese bloqueo: "Oh, me hizo avergonzarme de estar aquí… y de sentir lo que ahora siento", podríamos decir… cosa por cierto que tiene que ver con lo que le debió de pasar a ella, al verme, la última vez que la vi (lo sé por cómo reaccionó). Y es curioso lo evidente que es: vemos a alguien… y eso nos conecta con una emoción… y en general esa emoción no viene "del afuera", y si sí vino "de fuera", por así decirlo, y si ahora eso que sentimos no lo podemos soltar, entonces era "un regalo" para que soltemos eso que entorpece el alma, y para que crezcamos de verdad.

Pues claro, contra lo que el mundo cree… ¿qué sucede? Que si huimos de lo desagradable no recibimos positivamente el regalo, a menudo, ya que el evento nos puede estar mostrando precisamente la condición en que está nuestra alma: "voluntad de huir", podríamos llamarla, por ejemplo (y de huir incluso físicamente). Y por supuesto, hablamos de situaciones normales, no de ser "tontos", imprudentes, es decir, no hablamos de exponernos al peligro físico evidente, de estar físicamente desprevenidos… sino de la mayoría de situaciones, donde casi todo es un regalo para mostrarnos precisamente nuestra condición.

"Voluntad de huir", decíamos… pero en realidad nuestra verdadera voluntad es estar

---

4 Esto es muy paradójico, pues así protegemos esa maniobra, enseñada por nuestros padres, etc., ya que los adultos acompañantes enseñan a que los niños les escuchen a ellos antes que a Dios (en tanto que sentimientos, "voz" de la conciencia), y, por tanto, rechazar el "tema Dios" - y Dios nada tiene que ver con las religiones -, es un profundo rechazo a "ser nosotros mismos", pues somos alma, creada por Dios, y con la que Él/Ella se comunica todo el rato mediante sensaciones (la "voz" de la conciencia", a nivel del alma - aunque no nos da su amor si no lo pedimos, pues somos libres en ese sentido -.

5 Sobre algunas partes básicas de las canalizaciones de Stuart, que habla con Jesús a través de María Magdalena, y donde aparece algún episodio curioso e intrigante donde Jesús le muestra en el mundo espiritual otras formas de sí mismo, buscar "Stuart" en unplandivino.net, o la etiqueta "Stuart": http://www.unplandivino.net/tag/stuart/

presentes en lo que sentimos, sentir la vergüenza, el miedo, etc., que ya está ahí bloqueado, y que nos negamos a sentir. Esa sería nuestra "verdadera voluntad" como almas puras creadas por Dios, pues Dios no crea imperfección (puras, y poderosas).

Ese "estar presentes con humildad infantil", en ese momento, nos permitirá sanar, liberar, desbloquear, eso que se detonó en el evento.

Si huimos, estamos recibiendo negativamente ese regalo de cada momento. ¿Cada momento es un regalo? ¿Parece una afirmación optimista en plan ingenuo? Claro que hay "regalos envenenados"… pero ahora la afirmación sería una verdad en general, una vez que somos tan autoconscientes… una verdad… mismamente porque nadie paga por vivir, aunque lo intentamos al máximo, es decir, intentamos que la vida "pague" por meramente estar viva, que sea culpada por el mero hecho de vivir en una tierra tan abundante; pero otra cosa es lo que hagamos con esos regalos (y está muy normalizado el "cinismo con la vida", que tiene muchas máscaras - ese cinismo "contra lo simple"[6] -).

Entonces, en este sentido poderoso, el de la verdadera espiritualidad que estamos viendo, "todo es ese regalo" para que ejerzamos el precioso don del libre albedrío, con nuestras poderosas almas destinadas a algo eterno.

Estas cosas, insistamos, ya las comenté (muy poco) con ella. Y quizá, como dije, los espíritus no le dejaron escuchar cómodamente. Le conté que detecté la distinción entre amor divino y natural; que todo esto es como un "experimento"; que "yo también era como tú" (en el sentido de "¿qué pasa con esto de Dios, Jesús… y todo ese rollo… yo paso"). Esa actitud es la que tenemos muchas personas, y en España más aún, con esta especie de efecto rebote tras la dictadura. Ese rebote es, como vimos, algo muy aprovechado por las agencias sociales de control, para sacar "dinero y poder" del "desmadre" predecible; es un rebote "hacia el otro extremo", contra todo lo que "suene a Dios", pues la Iglesia católica era parte del franquismo, lógicamente, ya que las jerarquías y sus adicciones son eso mismo, adicciones, en todas partes… y conjugan muy bien entre sí - lo cual es uno de los factores que nos indican cuán poco tiene que ver la religión con Dios -.

Así que estamos comprobando eso sin dogmas: Que este huir de lo desagradable no funciona a la larga - ese huir del "ahora" emocional -. Pero claro, es "a la larga"… y nosotros hemos aprendido inercias para vivir "a la corta", digamos, y así, por cierto, recortamos la vida, mutilándola. Aunque, como esto lo hacemos en masa, es "normal"… y es "bueno"… y así, en esta "granja de miedo" que todos conformamos, vivimos en el dicho de: "mal de muchos consuelo de tontos", claro que esos tontos se sirven de lo que hemos fabricado, para creerse muy listos, y en general, creerse de todo.

Este "a la corta" es lo que hemos aprendido, como gesto profundo del alma, muy profundamente, pues lo aprendemos desde muy pequeños; aprendemos a hacernos una fachada, donde decimos: "ah, mira, tate… esto viene de fuera de mí… eh… ¿es desagradable? Entonces ¡fuera! ¡nada!". Y de ese modo lo seguimos bloqueando dentro. O sea, hemos sentido cosas desagradables, sí, de nuestros "sagrados" mamá y papá… y así creamos nuestra fachada al inicio; pero no por sentirlas, sino por bloquearlas de pequeños. Es necesario, efectivamente, "huir" de lo desagradable, pero en el sentido de permitir que nos atraviesen esas cosas y no se queden en nosotros (si son algún tipo de error emocional).

Los adultos que nos rodeaban de pequeños nos enseñaron a bloquear esas cosas dentro, en vez de soltarlas… y todo para ser "buenitos", a imagen de los adultos, a los que igualmente se les enseñó eso. Y así, todos estuvimos y estamos encogidos, sin liberar el alma. Luego, de mayores, vemos a alguien por ahí… sentimos algo… y ¡zas! Huimos, como por ejemplo pasa también con los vagabundos y su "devenir invisible", con lo que a menudo nos muestran lo mismo: errores que quedan dentro de nosotros por dejar fluir.

Así que hemos hecho ese "resorte para no sentir", y así, estos eventos que son creados en realidad con el propósito de sanar el alma de todos (y que por tanto son amorosos, expresan el principio amor), no los recibimos positivamente, lo cual nos muestra que realmente no deseamos el

---

6 En un audio reciente vimos el caso de Marcos, un señor que de niño fue parcialmente criado por lobos, y del que hace unos años se hizo una película. Ahí hablamos un poco de cinismo: https://www.unplandivino.net/marcos/

cambio positivo, en ese mismo momento.

Así, en esta serie se trata de contar “mi caso” para construir fe, teniendo en cuenta que *no se necesita a nuestra alma gemela*, aunque sea un regalazo tenerse uno mismo ahí fuera en otra forma física. No se necesita para crecer ahora, aunque puede ser una ayuda evidente.

Y recordemos: básicamente hay dos maneras de crecer: o bien con el “catalizador”, por así decirlo, del amor divino, o sin él. Sin él, nos embarcamos en unos caminos donde los espíritus que nos ayudan no tendrán tanta sensibilidad a Dios, y por lo tanto tampoco a nuestro libre albedrío como almas igualmente poderosas que ellos, en potencia; y seguramente no tendrán tanta sensibilidad a la importancia de que sintamos nuestros deseos únicos y más puros… etc.

Nuestra alma gemela es totalmente libre, y eso es lo que tenemos que “llorar” si nos causa dolor emocional que lo sea (es decir, si detona en nosotros un error o desarmonía). Es desarmónico no querer la libertad de otro, aunque sepamos que se degradará con un acto libre concreto. Otra cosa es que obviamente, si queremos nosotros y si el otro quiere, le podemos apoyar alimentando el deseo de ser consciente de esa posible degradación, de las consecuencias degradantes del uso negativo del libre albedrío - y en general, socialmente hablando, nuestro “deber” es fomentar que las almas no se degraden, como es obvio -.

Así que, si se nos muestran cosas que “parece que no queremos que pasen”, es precisamente para hacer duelo sobre ellas, ya que hemos “cocreado” esos eventos momento a momento.

Y esto es lo que estamos comprobando. Es tan simple que a los niños ni siquiera tendríamos que explicárselo, pues liberarían el alma de forma más inmediata y “natural”. Pero en esas estamos, vamos por la vida todos disimulando, mirando para otro lado en la fachada, moviéndonos como autómatas de las heridas emocionales, vapuleados de hecho por las agencias, por “el sistema”… que automática y compulsivamente saben aprovechar estos gestos colectivos de las almas “borrachas de miedo” que todos somos, en nuestro acto continuo y sumado llamado “sociedad”.

Fijaros pues en qué gracioso… poneros en la piel de mi alma gemela…: “viene un tío… que tampoco es que esté físicamente muy “aparente”… y que conozco desde hace más de 30 años… del cual huí cuando surgió una emoción que no quería sentir (seguramente era algo bajo la fachada de “buena hija”… una emoción de ira infantil quizás…), y huí sin despedirme… y ahora, este tío me sale con estas historias… con que si él es mi alma gemela… ¡Pero cómo que mi alma gemela! Si estamos todos aquí, como mortecinos adultos cínicos, que ‘no creemos en nada’, y menos en algo tan simple e infantiloide”.

Pero lo que estamos comprobando es que el propósito del universo es que Dios nos ame, y si queremos, lo haga directamente, pues indirectamente ya nos ama por el mero hecho del regalo de la vida y la creación. Pero no estamos obligados a recibir ese amor de Dios que podemos recibir directamente, aunque, como somos un alma completa - dos mitades -, mi alma gemela ya sí está algo así como “obligada” respecto a ese amor divino.

Pero como es Dios quien nos creó, y como todo el propósito de la vida es conocernos, amarnos a nosotros mismos… entonces lógicamente la relación de amor directo con Dios va a posibilitar y a implicar mucha más felicidad en ese proceso natural.

E insistamos, no hace falta estar con nuestra alma gemela para progresar en amor, pues de hecho ya siempre estamos con ella; y ese es “el problema”: que si tenemos relaciones íntimas con otras personas (y ya la mera proyección sexual es eso) estamos traicionando a nuestra almita gemela, por diseño, y por lo tanto desarmonizamos el mundo un poco más.

Ya siempre estamos “con ella” porque somos ella, somos una misma alma completa.

Pero fijémonos en el caso de los niños: los niños sienten más fácilmente el propósito increíble del universo, al sentir más gozosa, positiva y continuamente el regalo de la vida. Decimos “más fácilmente”… aunque muchos son o somos machacados muy fuertemente en seguida, al comenzar la encarnación en el útero y en la infancia. Somos apagados violentamente para no llorar esas emociones que en realidad son de nuestro entorno. Somos pensados en abortar… etc., lo cual son unas intenciones oscuras que luego dificultan la vida, así como la dificultan los eventos de nuestra ley de atracción - eventos normales o de atracción de desencarnados -; se dificulta la vida, en el sentido de que son semillas de envilecimiento del alma, y según cómo de borrachos de

nuestras heridas estemos, ejerceremos nuestro libre albedrío de maneras más o menos degradantes (y por cierto, más aparatosas en el caso de los hombres en general, debido a las características puras y perfectas de la masculinidad, que no es creada de forma distorsionada por Dios, sino que lo está así por las heridas no sanadas de madres, padres, etc.).

Y como hemos visto hace poco, nos metemos en muchos líos (el audio sobre el suicidio de un hijo que vimos[7]).

Así que los "locos" son los adultos, es decir, la fachada que nos han invitado a hacer, y que nosotros, tan obedientemente, cual niños buenitos, nos hemos hecho.

Y ¿por qué "locos"? Bien… ahora es un poco como si yo hiciera de abogado de mí mismo… (si me oyera mi alma gemela… aunque no sé si nos volveremos a ver en esta vida física, y no es que haya habido ningún enfado ni cosa rara, pero nunca se sabe). Pero, decíamos… esto es un poco como hacer de abogado de mí mismo, pues parezco un poco loco a los ojos del mundo, claro está: Los locos somos todos nosotros cuando estamos en "modo mundo", pues continuamente estamos haciendo actos para no sentir; estos actos prologan el daño que hacemos a nuestra alma, al reforzar nuestra resistencia a soltar esos errores bloqueados emocionalmente. Y toda la sociedad, instituciones, crianza, forma de vida… está sirviendo a eso.

Por ejemplo, mismamente las calles en una ciudad, cuando es "muy ciudad", muy para los coches (es decir, para gloria de lo muerto, de lo no-vivo), ahí… las calles y los edificios están hechos "para" gasear lentamente a los cuerpos; son pues como campos de concentración "suaves", para gasear a la gente. Si la ventana que da a una calle con coches está abierta, y como la calle no tiene mucha tierra, plantas, para absorber algo la contaminación, el polvo, el ruido… y teniendo estos combustibles que contaminan los lindísimos cuerpos regalados por Dios por diseño… entonces todo eso entra por la ventana (y por no hablar de la proliferación de antenas, etc.); y eso va "gaseando" los cuerpos, poco a poco.

Vemos entonces cómo toda esta escultura social está hecha en el fondo con las heridas, desde ellas, institucionalizando la locura que transmitimos como adultos a los niños, la locura "contra la vida pura", contra el goce simple de estar vivos. (Y cuidado, en esto que decimos no condenamos, describimos; esto es efectivamente lo que hacemos, pero no lo queremos sentir responsablemente, pues no queremos hacernos responsables personalmente de la degradación de nuestra alma).

Así que los locos son los adultos, que van contra la ley del deseo, que van contra las leyes del alma más básicas, primero la de "¡que las cosas, las emociones, fluyan!"; y luego la "ley del deseo": lo que tenemos es lo que verdaderamente deseamos.

Desconfiamos de la vida, en el sentido de que estamos deseando estas cosas, y somos mortecinos, más o menos cínicos, y no nos queremos dar cuenta de las elecciones posibles a nivel emocional… y deseamos "ir a nuestra bola", haciendo "lo que nos dé la gana", pero en nuestro propio mundo de independencia justificadora del daño acumulado o por acumular… una independencia pues que es "falsa", que está "en error"… y todo ello, por supuesto, si es que queremos crecer en amor, y si es que empezamos a desear cosas positivas que nos armonicen realmente con Dios, a la manera de Dios, y nos liberen.

Todos pues desconfiamos de la vida, en este sentido, y nos amoldamos o conformamos mortecinamente, incluso justificando luego a veces todo eso con una especie de máscara, sonrisa, bienestar falso… enseñanzas espirituales y religiosas de cualquier tipo, y muchas actitudes que crean nuestra fachada de emociones de sustitución, superficiales, para autoengañarnos, tal como quedó ejemplificado en uno de estos audios sobre mi alma gemela, donde parece que me percaté un poco más emocionalmente acerca de cómo creo una emoción de autoengaño concreta, creando, con ayuda de mi alma gemela, otra ocasión más para "lamentarlo". Esta es una emoción en que parece que vivo continuamente en gran medida, creo yo, y en parte a imitación todavía de mi madre y abuela, pues de hecho mi madre soltera se lamentó a ratos de haber hecho un hijo "sin querer".

O sea, creamos cada cual sus situaciones de autoengaño, desde la negación de las heridas y mediante las emociones de autoengaño que alimentan esas situaciones y que alimentan nuestra

7 https://www.unplandivino.net/pablo/

continua negación de nuestra grandeza como almas tan únicas. Y todo esto es para no ver que estamos negando el alma.

Pues ¿qué sucede “de verdad” en el alma? El alma “quiere” tener miedo, pena, vergüenza, etc., pero sobre todo en el caso de las emociones causales, es decir, de las que causan la ley de atracción más fuerte… son esas las que queremos sentir para desbloquear, en el fondo, pues se quedaron bloqueadas muy pronto.

O sea, el alma “quiere”… es decir, su voluntad en realidad… y como alma pura diseñada con un propósito bondadoso… no es mantener eso alojado dentro, esos bloqueos. No.

Así que necesitamos “quererlos”, “voluntariearlos” si lo pudiéramos decir así; es decir, necesitamos “tener eso”, pero es como si lo hubiéramos malinterpretado y decimos: “ah, queremos tener eso; ah, entonces nos quedamos con ello”, y con eso imitamos a los adultos en su “encoger la vida”, pues lo natural es soltar todo lo negativo que no rima con la vida, sino que la encoge.

Malinterpretamos pues ese “querer profundo”, porque los adultos lo enseñan así, están en eso, más o menos ensañados, en esa compulsión por apagar sus almas y las del entorno. Y así, nos quedamos en esos bloqueos de la vergüenza, pena, miedos de infancia… nos quedamos viviendo ahí y “disfrutando” de la creación de esos bloqueos para negar la verdadera condición álmica, y así negarnos la felicidad.

Entonces, en vez de “volver a ser como niños” con eso, negamos y por tanto bloqueamos, para vivir a continuación “auto-cautivados” y autocapturados en esas intensas y tapadas emociones centrales, causantes de esta delirante ley de atracción colectiva hoy… y de cada ley de atracción individual.

Estaremos más o menos autoengañados con esto, pero todos de algún modo vivimos, en lo profundo, con y para esas emociones de miedo que están creando estas guerras, crisis, inflación, etc., y que van creando estos ciclos o continuidades de catástrofes, que son sucesivamente aprovechadas - como siempre - por controladores y desencarnados, etc. Son estos ciclos “de locura”, en esta especie de “captura” organizada en estas ciudades simbolizando en gran medida la fachada o máscara que nos ponemos, con tantas fachadas… y que son un poco “campo de concentración”, como dijimos, aunque un campo “cómodamente mortificador” - y que por cierto pueden ser tan peligrosas e infernales si las cosas básicas no funcionan (agua, etc.) -.

Así, veamos lo original del encuentro, volviendo al tema concreto… poniéndonos en la piel de ella (aunque ella en el fondo es yo). Qué original y qué regalo es, si es que esto es verdad (yo ya sé que sí)… y como la verdad libera (está comprobado que libera)…

Esta son pues el tipo de cosas que le diría a ella si la tuviera delante y estuviera tranquilo.

Digamos que “apenas me dejó hablar”, mejor dicho, en la situación apenas dio tiempo para hablar, porque yo no le dejaba hablar.

Y todo esto es lógico, pues yo me quiero muy mal a mí mismo, y por lo tanto no quiero a mi alma gemela, pues ella es yo como alma completa.

Pero es muy curioso este evento, y es un “loco encuentro”… pero he comprobado que esto es verdad, y que además explica profundamente por qué creamos tan mal los humanos.

Allá pues los demás si quieren o no creer; allá el mundo y cómo se las apañe con la verdad, pues el mundo está loco y no quiere saber cosas básicas, como que recogemos lo sembrado, y así de poderosa es el alma (lo sembrado por ejemplo con tanta desarmonía respecto a cómo crea Dios; la desarmonía es, como ya vimos, el “pecado” tradicionalmente llamado así, y es actuar (algo que continuamente hacemos)… es actuar en desarmonía con cómo crea Dios. Por ejemplo Dios no es antieconómico, y nosotros, con el tema de la basura, solo con que exista ese concepto, fabricando tantas cosas maravillosas para quemarlas, tirarlas, reciclarlas (con lo que cuesta reciclar…)… todos estos envases increíbles, etc., somos muy antieconómicos… o bien, más importante: con lo que hacemos con los niños y su educación “antialma”, “antideseo”… somos también muy antieconómicos.

Nuestro evento concreto de alma gemela es también muy cómico visto desde el alma completa, porque a ella, digamos, “no le gusta” lo que yo hago, o lo que soy, etc., en principio. O sea, no está en esto, no de esta manera; no le va de entrada mi web, por ejemplo. Pero es de risa,

porque si ella es yo, ella también lo está “haciendo” de alguna manera… aunque no sea responsable más que “en un eco”, por así decirlo. Y por cierto, este hecho es quizá un mensaje de mí hacia mí para que lo haga diferente, mejor, o no lo haga.

Así que es una situación original esto que nos viene sucediendo desde finales del 2020, y ahora, con mi alma gemela, porque o bien esto es verdad, o bien estoy “rematadamente loco”, como podría decir el mundo.

Fijémonos en cómo sucede que, en este tema del alma gemela, nos podemos ir facilitando también el “sentir arrepentimiento”, en ese sentido “útil”, “técnico”, que estamos entendiendo que tiene el arrepentimiento. Y en este caso nos facilitamos sentir arrepentimiento por el daño que hemos hecho a otros al normalizar este diseño “anti-alma” en el que vivimos… todo este sexo sin amor… donde sacralizamos y normalizamos “la granja humana” (ya vimos cosas sobre el tema de que la menstruación, por ejemplo, si es tan normal, es básicamente por miedo).

Y es que al no entender o al no sentir en el alma la ley del deseo, creemos que “hay que tener hijos”, o bien que nuestro control miedoso de los cuerpos es necesario “porque la creación es así”. Y entonces no vemos que el campo de nuestro deseo está distorsionado y está distorsionando la creación física, al normalizar e incluso hacer religión de la promiscuidad, cosa esta que sería uno de los mayores factores de daño en el mundo: mismamente los millones de abortos, que son asesinatos, y que cuentan como ello en la condición álmica, son compensados negativamente a nivel individual y colectivo, y esto se va acumulando en esta locura colectiva, donde recogemos lo sembrado, individual y colectivamente (por la imprudencia en el uso de la voluntad herida, en nuestras adicciones y en las adicciones de los desencarnados que lo hacen todo más delirante al pegarse a nuestras heridas emocionales e incitarnos a actuar desarmónicamente con la verdad y el amor tal como Dios los ve).

Precisamente, un caso de ese “uso de la voluntad para no ser como niños con las emociones” (la pena, miedo o vergüenza…), es lo que el otro día pasó con mi alma gemela, en este último encuentro, pues ella debió de sentir vergüenza o algo así.

Entonces, los eventos son un regalo: Si “me rechazan”, bueno, a ver… ¿qué tengo que llorar aquí? Necesito sentir qué tengo que “llorar” para conseguir no tener expectativas, y por tanto no bombear mis emociones no sanadas, pues todo es un regalo, y los regalos no se dan con expectativas.

Así, “me rechazan”, y eso me señala que he aprendido - en la fachada - a tener expectativas. En el caso del alma gemela esto es así, porque esta es la ley de atracción más grande del universo, y he aprendido por tanto a ser adicto con mis emociones de pena, vergüenza, miedo, enfado… y más bien de la parte más central e intensa de la infancia, bloqueadas ahí dentro… desde que estamos en el útero.

Y he aprendido a ser adicto con ellas viviéndolas, y no solo eso, sino que aprendí a crearme emociones de autoengaño por encima de la negación continua en la que vivimos (como vimos en las enseñanzas de Jesús[8])… aprendí a crearme emociones de sustitución y a vivirlas también.

Y vemos pues cómo terminamos viviendo en capas muy complejas que enturbian la vida, y de ahí la vejez, la enfermedad, etc.

Primero vemos estas capas de miedo más profundo, miedo a siquiera ser nosotros mismos; y por encima de ello ponemos capas de autoengaño que intentan estabilizar ese bocadillo intragable que termina siendo la vida, reseco de falsedad… con fachadas “rebeldes”, o “buenitas”, “guapas”, “feas”… lo que sea.

Y recordemos: la fachada en realidad depende del autocastigo, en sentido amplio de “castigo”. A veces sonreímos mucho y parecemos felices, parece que la vida funciona… y muchas veces son manipulaciones de los espíritus de los caminos del amor natural (que son mayoría, al parecer… en las diversas religiones y en la Nueva Era, etc.), y están contentos de que estemos ahí en una especie de control, sometidos; y aunque podemos realmente crecer en en amor un poco con ellos… en general sucede muy lentamente si es que sucede, pues son espíritus intrusivos, invasivos,

---

8 Ver por ejemplo el fundamental taller sobre procesamiento emocional: https://www.unplandivino.net/procesamiento-emocional-2009/

controladores en un grado o en otro; es decir, les interesa más su camino que nosotros como almas iguales a ellos en sentido álmico.

Estoy empezando a comprobar que el amor de Dios nos hace verdaderamente sensibles a nuestro verdadero estado álmico, pues "referirnos" a Dios, con el alma, cada vez más de corazón, evita que nuestras heridas sean manipuladas "para gloria del camino espiritual o religión de turno".

Sin el amor de Dios y sin entender el arrepentimiento, en mi caso y en otros, vimos que había mucho autoengaño en nuestras vidas, mucho autoengaño asistido por espíritus que quizá son algo más brillantes que nosotros, pues eso hacen muchos espíritus en planos ligeramente superiores al de la Tierra ahora. Pero a la larga eso repercute para mal, no es una verdadera espiritualidad en muchos casos. Como ya comprobé, los espíritus de los caminos del amor natural (budismo, religiones en general, etc.) pueden anestesiarnos energéticamente para que, al final, lo sepan o no, consigamos no responsabilizarnos de nuestra poderosa alma, y no ser realmente nosotros mismos (no en la Tierra, si nos dejamos controlar lo suficiente, por muy "benevolentemente" que sea).

La fachada es autocastigo, pues, para no recibir el "castigo del alma" generalizado que es ese gesto que vivimos desde pequeños: que nuestra alma es "apagada desde fuera". Ya hemos aprendido pues, día tras día en la infancia, que apagar el alma "es bueno"; por lo tanto "lo tenemos que hacer"; pero proviene de fuera, y es un error alojado pronto y profundamente.

Así que "castigo" en sentido amplio, y estamos viviendo continuamente ahí… Aunque por supuesto, crezcamos como crezcamos en amor (en "cuidado"), llegaremos a ser felices, aunque más difícilmente mientras estamos en el cuerpo físico si no pedimos y recibimos amor divino… pero todos vamos a salir de la fachada (salvo por la parte de la fachada humana que les impide, a los espíritus sin amor de Dios en sus almas, poder sentirse del todo ellos mismos tal como Dios los ama o los ve, al no querer y no recibir su amor).

Pero… el amor es el amor, aunque esté por ahora disponible el de Dios. Es decir, el amor natural siempre es intrínseco al alma humana, y por tanto está "disponible" siempre, pues estamos "obligados" a ser felices en él. Y hay, como vimos, 6 dimensiones "naturales", en el sentido de que en ellas se puede estar sin tener amor divino dentro del alma, y cuyo tope de evolución es esa dimensión 6 (y todo ello se creó por la llamada "caída" de la Tierra).

Así que aquí estamos, en esta especie de comprobación que comparte el mismo espíritu con la ciencia, la misma inspiración, el mismo fenómeno llamado "fe", solo que en gran parte en la ciencia se excluye irracionalmente un discurso racional sobre las leyes del cuerpo energético (espiritual) y del alma, ya que se dice que esas cosas "no se ven". Pero tampoco nadie nunca vio la "ley de la gravedad", y también hay muchas cosas que, como sucede con el alma, no se ven, sino que se sienten, y de ellas luego buscamos su existencia sustancial, montados con fe a hombros de percepciones, emociones y descubrimientos o formas anteriores de racionalidad.

Esto que hacemos, nosotros aquí, en el caminar con el amor de Dios, compartimos pues la fe, como fenómeno, con "la ciencia". Nadie ha visto una "ley", y en ciencia no se deja de hablar de esas invisibilidades; así que podríais decir que creen en "quimeras"; pero no son quimeras, sino que están mostrando "el proceso de la verdad", y la verdad no tiene límites, es infinita a todos los niveles; pero como humanidad hemos despreciado mucho, por ahora, ciertos tipos de verdades: la verdad de ser almas, la de que el alma gobierna… y todo ello lo hemos hecho en parte - y lo hacemos - "para gloria" de ciertos tipos de desencarnados controladores.

Esta es pues la propuesta "científica", pues por ejemplo tenemos este aspecto de comprobar si crecemos o no en amor, si somos más nosotros mismos, si no huimos, independientemente del camino en que estemos… si no huimos de la condición real del alma, de nuestras emociones, y en el mismo momento en que sucede algo; y si lo expresamos para soltar ese error del alma, si lo soltamos en el "ahora mismo", cuando por ejemplo vemos a alguien y nos avergonzamos, y podemos no huir de lo que sentimos si queremos experimentar con la verdad acerca del alma… podemos no aprovechar ese evento de la ley de atracción para realizar el acto físico de huir, cuando en realidad no corremos peligro (aunque ¡cuántas veces no habré yo huido así de situaciones también… cual animalito asustado!)… y huimos, pues, para evitar… nuestra alma (lo negativo y también lo positivo).

Muchas veces parece que nuestras reacciones están o estaban asistidas por espíritus que quizá llevan con nosotros mucho tiempo, para bien y para mal, “ayudando”. Pero a menudo, aunque sean benevolentes - digamos que de la dimensión 2 -, es para darnos “luz” por esos agujeros emocionales que tenemos, tapándonos así las heridas, anestesiando el alma; en el fondo comprobé que están facilitando así un uso negativo de nuestro libre albedrío, y que es negativo porque la manera de Dios es desalojar del alma y de una vez todos esos bloqueos, esas heridas… arrepentiéndonos, y por lo tanto involucrando a Dios, al “papi” de las almas que hemos dañado… e involucrándolo personalmente al pedir su amor para que deshaga las causas emocionales “desarmonizantes”.

Se trata pues de sanar esos “agujeros” realmente, para no ser más ya los títeres de las heridas, ni para supuestos fines “benévolos” donde el espíritu que reina es el control relacionado a “el fin justifica los medios”.

Así pues, para cerrar: Incluso ella, con los pocos encuentros que hemos tenido, me siente más a mí, o eso parece. Es decir, ya habríamos comprobado “científicamente” esto, y debido a un detalle que ya conté en la parte 3, uno relativo a una afición (y con los “peligros” que esto tiene, por cierto, aunque también con las “bondades” asociadas).

Este “sentirnos más el uno al otro” demuestra que el hecho de que el amor de Dios facilite “sentirse más uno mismo” (alma) también facilita la atracción a nuestra vida de la otra parte de uno mismo, y lo hará de muchas maneras, no solo físicamente. Este es un aspecto o un hecho más, para poder “construir fe” en este sentido, fe sobre lo que es la verdad, fe basada en hechos, y poder así seguir almacenando esta “comprensión interna” de las leyes naturales, esta comprensión emocional de las leyes de Dios, esta comprensión sobre cómo funcionan y cómo se regulan los hechos de la vida, y desde dónde se hace eso.

Pero claro, todos huimos de la verdad emocional personal, y lo que estoy comprobando es que eso también nos va a hacer evitar el aspecto positivo de asumirnos como alma, tan poderosa y creativa en el fondo. Los aspectos positivos por diseño nos armonizan, debido a lo que ya dijimos: que estamos hechos para autoconocernos, lo cual incluye al alma gemela; y por supuesto que en realidad el diseño es para conocer a Dios primero, pero como no estamos obligados a recibir su amor directo, sentimos a Dios indirectamente expresado como leyes naturales, en la Tierra y en el mundo espiritual, hasta la dimensión 6.

Pues recordemos, la Tierra está caída, infestada de miedo, y por ello está aún más amortiguado ese “eco”, está más amortiguada esa imagen indirecta del amor que Dios es, y que es lo que se nos muestra como imagen en la existencia de la naturaleza en la Tierra - o en las primeras dimensiones, simplemente como “entorno natural” -.

Ya “por defecto” estamos obligados a “realizarnos” como perfectos en amor natural, pues somos imagen perfecta natural por diseño (imagen, y no unidad con Dios, no de la misma sustancia que Dios).

Así, al “realizarnos” de forma natural, “conocemos” el eco o la imagen de Dios lo máximo que podemos en la condición natural. Es decir, nadie va a ser infeliz por muy “malo” que sea, y todos van a subir a la dimensión 6 sin necesitar a Dios.

Pero el diseño y los aspectos positivos que por tanto nos armonizan por diseño, los estamos también echando a la basura cuando no afrontamos, con honestidad “infantil” pura, los aspectos “negativos”, es decir, esos bloqueos que tenemos en el alma y de los cuales solo nosotros vamos a poder responsabilizarnos… y que no interpretamos como algo de lo cual responsabilizarnos personalmente, sino que le echamos la culpa al afuera, y de muchos modos.

Así, seguimos juzgando la vida, y por lo tanto vivimos continua e “indirectamente” juzgando al creador de la vida, a un Creador que, como ya comprobé, existe.